



Las Ligas Agrarias de Chaco: procesos de movilización política y represión al campesinado.

Ligas Agrarias in Chaco: processes of political mobilization and repression of the peasantry.

Claudia Calvo*

*Recibido: 19 de julio de 2019
Aceptado: 20 de marzo de 2020*

Resumen: El presente artículo examina el periodo que discurre entre mediados de 1970 y fines de 1972 en Chaco, signado por la progresiva movilización social del campesinado, a través de la organización Ligas Agrarias, herramienta de representación inédita para las familias agricultoras vinculadas a la agroindustria algodonera. Caracterizada por su masividad y su capacidad de movilización, las Ligas surgieron al calor del ciclo de protestas y de radicalización política que marcó el inicio del fin de la dictadura iniciada por Onganía en 1966. En el noreste, este fenómeno se dio en un contexto de doble crisis: del precio de los cultivos, cuya disminución, desde principio de la década del 60 venía acentuando el despoblamiento del campo; y de las organizaciones tradicionales del sector, tras la pérdida de legitimidad de sus dirigentes y de sus acciones gremiales.

Palabras clave: Ligas Agrarias, algodón, crisis, represión, memorias.

Abstract: This article examines the period between the mid-1970s and the end of 1972 in Chaco, marked by the progressive social mobilization of the peasantry, through the Ligas Agrarias organization, an unprecedented tool for farming families linked to the cotton agroindustry. Characterized by its mass and mobilization capacity, the Ligas arose in the heat of the cycle of protests and political radicalization that marked the beginning of the end of the dictatorship started by Onganía in 1966. In the Northeast, this phenomenon occurred in a context of double crisis: the price of crops, whose decline, since the beginning of the 60s was accentuating the depopulation of the countryside; and of the traditional organizations of the sector, after the loss of legitimacy of their leaders and of their union actions.

Keywords: Ligas Agrarias, cotton, crisis, repression, memories.

* Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Argentina. claudiaecalvo@gmail.com

Introducción

El presente artículo examina el periodo que discurre entre mediados de 1970 en el campo de Chaco, signado por la progresiva movilización social del campesinado y el surgimiento de las Ligas Agrarias, hasta fines de 1972, tras el abandono del apoyo de la Iglesia y la acentuación de la acción represiva por parte del gobierno de facto. Si bien las Ligas continuaron existiendo hasta mediados del 75 cuando fueron desmanteladas por el terrorismo de Estado, la visita del presidente Lanusse en 1972 constituyó un punto de inflexión puesto que, paradójicamente, marcó el punto más álgido de la organización y la reversión de su legitimidad. Me interesa examinar cómo, tras el acto realizado por las ligas el 14 de abril cuando Lanusse fue abucheado masivamente por los concurrentes, contribuyó tanto a la acentuación de la persecución del activismo agrario como a su estigmatización. En esta reversión de la legitimidad del movimiento fue central el rol de la iglesia, en particular, del obispo Di Stefano.

Para ello examino los testimonios de ex miembros de las Ligas y otros activistas que participaron de ese pasado, así como la prensa local y otros documentos que retrataron el periodo, tal como el diario *El Campesino*, herramienta de comunicación y formación de las Ligas. Las fuentes documentales y las entrevistas realizadas formaron parte de mi trabajo de campo realizado entre 2011 y 2019 en Chaco, Santa Fe y Buenos Aires.

Las Ligas constituyeron una herramienta de representación inédita para las familias agricultoras vinculadas a la agroindustria algodonera, caracterizada por su masividad y su capacidad de movilización. Surgieron al calor del ciclo de protestas y de radicalización política que marcó el inicio del fin de la Dictadura iniciada por Onganía en 1966. Creadas inicialmente en Chaco, se expandieron luego al resto de las provincias de la región.¹ Impulsaron la distribución y titulación de la tierra, la regulación de la comercialización y la producción por parte del Estado; y enfrentaron

¹ Principalmente en Misiones, Formosa, Corrientes y el norte de Santa Fé. También existieron en Entre Ríos, Buenos Aires, Córdoba y Santiago del Estero, aunque con menor desarrollo.





a los monopolios del acopio y la comercialización y a los terratenientes. Partícipes del proceso de radicalización política, sufrieron la represión estatal varios años antes del golpe hasta ser desarticuladas por medio de la fuerza física. En simultáneo, padecieron la construcción simbólica del ideario subversivo, sobre todo, tras la pérdida del apoyo institucional de la iglesia a mediados de 1972.

El surgimiento de las Ligas Agrarias fue influido de manera decisiva por las transformaciones en la institución eclesial de fines de los años cincuenta con la Doctrina Social de la Iglesia Católica en el marco del Concilio Vaticano II en 1962. Estas mutaciones favorecieron la formación de una nueva conciencia política dentro del cristianismo, de opción por los pobres, en el escenario de lo que se conoció como el diálogo entre el marxismo y el cristianismo. Así, surgió un activismo católico de grupos de laicos, en general jóvenes, que desbordaron las organizaciones tradicionales de la Iglesia en búsqueda del “pueblo” en las fábricas, en las villas de emergencia y en las zonas rurales (Romero, 2007, Moyano, 2011, Cattoggio, 2016). A partir de 1967, tras la Conferencia Episcopal en Medellín, parte de ese activismo confluyó en el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, que llegó a definirse a favor del socialismo y la revolución y apoyó al peronismo revolucionario, sobre todo a partir de 1970. La integración de las diversas tradiciones, experiencias y horizontes de los obreros de la resistencia y los jóvenes y estudiantes potenció el clasismo sindical y las corrientes de la izquierda insurreccional. Signado, además, por la creación de la CGT de los Argentinos y por las sucesivas movilizaciones estudiantiles, obreras y agrarias en distintas ciudades del país, muchas de las cuales fueron reprimidas, este periodo histórico tuvo al Cordobazo como punto más álgido de la conflictividad, en mayo de 1969.

En el noreste, la emergencia de las Ligas se dio en un contexto de doble crisis: del precio de los cultivos, cuya disminución, desde principio de la década del 60 venía acentuando el despoblamiento del campo; y de las organizaciones tradicionales del sector, tras la pérdida de legitimidad de sus dirigentes y de sus acciones gremiales.

Crisis sociales en Chaco: El campesinado de pie grita lo que siente

Desde mediados de los años sesenta la provincia de Chaco padecía una profunda crisis por la baja del precio del algodón,² principal actividad productiva alrededor de la cual se articulaban subordinadamente las explotaciones campesinas como proveedoras de la materia prima a través de las cooperativas. La crisis dificultaba la capacidad de negociación de estas organizaciones³ que habían perdido capacidad de acopio, al quitársele los préstamos del Banco Nación con los que se financiaban hasta tanto se realizara el desmote del algodón y se vendiera la fibra. Solamente acopiaban un 20% del total producido favoreciendo la comercialización de los grandes monopolios.⁴ También se redujeron los volúmenes de algodón comercializados y el valor agregado generado en la provincia. El deterioro progresivo de sus precios respondía a la política de desaliento del cultivo a favor de la diversificación hacia graníferas y el desarrollo de la ganadería complementaria, que permitía liberar las mejores tierras de la pampa húmeda para el engorde de ganadería vacuna de exportación (Roze, 1992). Esta crisis se acentuó a partir de 1966⁵ y alcanzó su pico a mediados de 1970, coincidiendo con el alza progresiva de la movilización de amplios sectores sociales en el país. La situación económica obligaba a la migración de pequeños agricultores y braseros hacia las grandes ciudades provocando un éxodo rural masivo.

Entrado el año 1970 las tradicionales entidades de la producción (la Federación Económica de Chaco, la Federación Agraria Argentina, UCAL,

² Hasta su desmantelamiento con el golpe de 1976, una amplia cantidad de agentes con desigual poder de negociación convivió en el circuito algodonero pese a que las decisiones económicas sobre las condiciones de producción y reproducción de los medios de vida estaban en manos de 3 empresas comercializadoras (Clayton, Dreyfus y Bunge y Born).

³ Surgida en 1943, la Unión de Cooperativas Algodoneras Limitadas (UCAL) nucleaba en 1960 más de 15.000 socios en 31 cooperativas, representando el 57% de los agricultores y el 69% de los específicamente algodoneros (Carlino, 2007).

⁴ El mecanismo de fijación de precios era mediado por las empresas de comercialización, lo cual, en contexto de crisis, reforzaba la asimetría entre la oferta atomizada y la demanda concentrada.

⁵ En la campaña 1966/67 la siembra de algodón cayó de 400.000 a 195.000 hectáreas y la producción de fibra de 91500 a 38000 toneladas (Lovey, 2018: 12).





la Sociedad Rural y la Federación Argentina de Cooperativas Agrarias) elaboraron un documento dirigido al presidente de la nación donde puntualizaban las principales demandas y solicitaban una audiencia. Para respaldar la acción, convocaron asambleas de productores en varios puntos de la provincia e invitaron a participar a los Centros Juveniles Cooperativistas donde participaban los hijos de los agricultores que estaban asociados, también, al Movimiento Rural de Acción Católica (en adelante MR), el cual funcionaba en las capillas y escuelas de todas las colonias. También invitaron al obispo de Sáenz Peña, Mons. Ítalo Di Stefano, quien pronunciaba la homilía de los domingos y se transmitía a toda la provincia por la radio local. Según relata el dirigente agrario Osvaldo Quique Lovey, el obispo “era muy escuchado por las familias rurales ya que denunciaba la cruda realidad de Chaco con fuertes críticas a los gobernantes y dirigentes de esas entidades” (Lovey, 2018: 13). Así, entre agosto y septiembre, bajo el lema “El Campo de Pie”, una serie de concentraciones agrarias tuvieron lugar en varias localidades del interior chaqueño. La Unión de Centros Juveniles Cooperativistas y el MR convocaron a las familias campesinas dedicadas al cultivo del algodón a las sucesivas concentraciones. Se trataba, siguiendo a Roze (1992), de la forma más tradicional de protesta rural practicada desde los comienzos de la lucha de sectores agrarios en Argentina, sobre todo a partir de 1912 con el Grito de Alcorta.⁶ Sin embargo, desde 1970 y durante toda la primera mitad de la década, la protesta comenzó a tener características originales y a dar indicios de la gestación de organismos de un nuevo tipo en el agro de la región, a partir de la emergencia de actores que comenzaban a plantear consignas y reivindicaciones que trascendían los problemas sectoriales; y que se proponían defender al campesinado atomizado frente al poder monopólico de las comercializadoras del algodón, algo que nunca se había propuesto hacer de manera concreta la Federación Agraria. La presencia de la iglesia y el rol de la juventud campesina constituyeron un vec-

⁶Significativa rebelión de chacareros arrendatarios que tuvo lugar en 1912 y que dio nacimiento a la Federación Agraria Argentina.

tor clave en las transformaciones que se avecinaron rápidamente en las formas de organización y lucha agraria.

Auge del Liguismo

El 13 de agosto de 1970, en la localidad rural de Machagai, una multitudinaria concentración de productores algodoneros escuchó por primera vez a oradores que no provenían de las típicas corporaciones agrarias. “Quique” Lovey era un joven de 20 años proveniente de una familia de agricultores peronistas con fuerte tradición cooperativista.⁷ En su alocución señaló enfáticamente que el problema campesino no concluía en las cuestiones económicas de comercialización o producción, visibilizando por primera vez en la agenda pública local los problemas integrales de los “hombres del campo”.⁸ Lovey era extensionista del MR desde fines de los años sesenta. Su tarea era la coordinación de grupos de base de los jóvenes cristianos de las colonias rurales en el ámbito de la diócesis de Sáenz Peña, mediante actividades grupales que apuntaban a la formación y la reflexión cristiana, con el objetivo fundamental de brindar al campesinado los elementos educativos que le permitieran emerger de la situación de marginación (Ferrara, 1973).⁹ Llegó a ser responsable de 35 grupos rurales diseminados desde Charata, en el suroeste provincial, hasta Castelli, en el norte, último pueblo agrícola antes de ingresar en El Impenetrable.¹⁰

⁷ Fue Secretario General de las Ligas Chaqueñas y Secretario del movimiento regional de Ligas Agrarias fundado años más tarde. Véase, entrevista realizada por la autora, Tres Isletas, Chaco, marzo de 2011.

⁸ Diario *Norte*, septiembre de 1970.

⁹ En 1966 el Movimiento Rural ya contaba con 300 grupos de base en diferentes provincias, algunos organizados y otros no; editaba su propio diario *Siguiendo la Huella*; disponía de un instrumento de capacitación: el Instituto “San Pablo” en Capitán Sarmiento, Pcia. de Bs. As., el cual dictaba cursos de tres meses de duración, que apuntaba a lograr dos objetivos: el surgimiento de líderes campesinos “educados” y la elevación pedagógico del campesinado, proponiéndole que se esfuerce por conocer, por interiorizarse de los adelantos tecnológicos, que se integre en cooperativas y que se guíe por el evangelio. La figura de Quique Lovey y su rápido crecimiento como dirigente campesino es, en parte, el resultado de estos objetivos pautados por el Movimiento cristiano (Ferrara, 1973).

¹⁰ Ese proceso de formación y organización de los jóvenes rurales estuvo influido fuertemente por las transformaciones que en los años sesenta atravesaba la iglesia católica, a partir de la Doctrina Social de la Iglesia y por acontecimientos emblemáticos como la Conferencia del Consejo Episcopal Latinoamericano, en 1967, en





Acompañando la intervención del joven campesino, el Obispo se comprometió al cierre de las iglesias de su diócesis “cuando los productores y las fuerzas vivas adopten medidas para protestar por la crisis actual”, en una clara demostración de apoyo a la manifestación campesina.¹¹ La radicalidad de estos planteos comenzaba a alejarse de las posiciones vacilantes de la FAA, que no lograba plantear un discurso crítico frente al gobierno de turno y al capital monopólico. El sorprendente resultado de esa movilización, por su capacidad de convocatoria y su impacto mediático (los titulares de las tapas de los diarios locales señalaban “El Campo de Pie: 5 mil agrarios se movilizarán a Plaza de Mayo. Tras el acto apareció el gobernador”)¹² era señal de que algo nuevo se estaba gestando. Frente a esta situación, días más tarde una asamblea de la Unión de Centros Juveniles Cooperativistas y del MR decidió organizar una marcha campesina hacia Resistencia, independientemente de las entidades tradicionales.¹³ La acción fue convocada de manera genérica por “la juventud del campo”, lo que constituyó, por primera vez, una protesta que desbordaba los límites de la mera concentración de productores.

Ramón Chávez, conocido localmente como “Guasuncho” y ex delegado zonal de las Ligas¹⁴ en Maipú recuerda el contexto en el que surgieron las primeras movilizaciones campesinas, el rol del MR, y del Obispo en particular, las posturas de la juventud rural y las críticas a la Federación Agraria

la que el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo presentó el documento “Sobre la Violencia en América Latina” (avalado por casi un millón de sacerdotes), en el que solicitaban que en la consideración del problema de la violencia en América Latina se evite equiparar o confundir la violencia injusta de los opresores con la justa violencia de los oprimidos, obligados a recurrir a ella para lograr su liberación.

Véase, https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Medellin.pdf

¹¹ Diario *Norte*, septiembre de 1970.

¹² *Idem*.

¹³ Según el relato de ex liguistas que participaron de la protesta, la propuesta original había consistido en organizar una marcha agraria a Buenos Aires. Pero rápidamente notaron las dificultades económicas y técnicas de llevar adelante esa acción en aquella época, por lo que decidieron hacer la marcha a Resistencia. Pero algunos de los reunidos sostuvieron la idea de manifestar mediante cartelones y panfletos la convocatoria a marchar a la Capital Federal para generar alcance mediático (Véase, entrevistas realizadas por la autora a Luís Rodríguez y a Ramón Chávez, el 21 de febrero de 2018 y el 17 de marzo de 2011, respectivamente).

¹⁴ Poblador campesino del Lote 20 en Tres Isletas (al norte de Sáenz Peña) donde se formó el primer Liga. Rápidamente se constituyó en delegado zonal del departamento de Maipú hasta su detención en 1977. Permaneció detenido-desaparecido en la Brigada de Investigaciones de Chaco, ex centro clandestino de detención y luego de legalizarlo, fue trasladado a la Cárcel de Devoto primero y luego al penal de Rawson hasta su liberación a fines de 1983.

El Movimiento de las Ligas le denunció a la FAA...en esos tiempos el presidente era Di Rocco. Él después arregla. La primera movilización se hizo acá en Tres Isletas. Ahí habló Lovey estando en el MR. Después se hizo en Charata y después otra en Villa Ángela, en Sáenz Peña. Ahí ya vimos desplegar un cartel que decía Buenos Aires. ¡Ay... Me temblaban las patas! (Risas) Claro porque calculá un montón de gente y nosotros que somos desconocidos. Ya sabíamos que se venía negociando la movilización. Di Rocco va de ministro de agricultura. Ya estaba Lanusse. Y ahí para toda la movilización. Él hace parar toda la movilización. Se acomodó y terminó viste. Y bueno, entonces la gente caliente. Y ahí Di Stéfano dio la cara... Hizo lo que tiene que hacer cualquier cura. Entonces nos juntamos nosotros y decidimos seguir hablando con la gente y bueno, apareció las Ligas y desapareció la diferencia, se siguió todos juntos. Todos éramos Ligas.¹⁵



Luís Rodríguez, militante estudiantil peronista de Santa Fe relata cómo fue el proceso mediante al cual se integró al movimiento campesino al mismo tiempo que éste fue surgiendo con las primeras acciones de protesta. Junto a su compañera Alicia López,¹⁶ fueron convocados por Di Stefano en 1969 para trabajar junto al campesinado en la zona rural de Tres Isletas. Lucho se convirtió rápidamente en el asesor legal de las Ligas Agrarias e integró la conducción regional del movimiento. Él mismo relata que:

Tomamos contacto cuando nos llama Di Stefano a participar del MR. Ahí voy a Sáenz Peña a una reunión. ¿Sabés dónde se hacían? ¡En el obispado! Ahí empezamos a ir a las reuniones. No conocía a Lovey, no conocía a ninguno de ellos. Debe haber sido el 8 de septiembre por el día del agricultor, se hacía un gran acto agrario en Sáenz Peña. Organizado por la FAA,

¹⁵ Entrevista a Ramón Chávez, marzo de 2011, Tres Isletas, Chaco.

¹⁶ Alicia fue la editora del diario de las Ligas, "El Campesino": Su trabajo consistía en ayudar a los campesinos algodoneros a redactar sus posturas editando las notas para que ellos pudiesen reconocerse en esos escritos. También fue la responsable de actas de las reuniones de la comisión central de las Ligas. El 21 de octubre de 1976 fue secuestrada ilegalmente por una patota de civil en Santa Fe, permaneciendo desaparecida hasta la actualidad. En agosto de 2010 el ex comisario Mario Facino fue condenado a 23 años de prisión por su secuestro.



las cooperativas, todos. Bueno ahí para eso me llama a mi Di Stefano (...) En esa reunión dice “qué vamos a hacer”. Entonces yo les dije “nosotros tenemos la gente, es muy simple usted hable y no va a haber más acto, ahí salimos nosotros” (risas). Porque teníamos la barra, si vos manejas la barra, chau empezás con los cantos y los dejás afuera. Entonces primero iba a hablar Lovey...que plantee que no nos podemos quedar en esta situación que era una situación angustiante, era terrible, en ese momento en el campo el precio del algodón por el piso, las cooperativas quebradas, un éxodo tremendo, realmente no nos podemos quedar en eso, en hacer un acto y que después no pase nada. Hay que seguir con la movilización. Bueno, dijimos “vamos a proponer una marcha a Bs. As.” Entonces llevamos un gran cartel, ¡enroscado! ¿Qué decía el cartel? “¡A Buenos Aires!” ¡Nada más! (risas) Y en vez de hacer la marcha a Buenos Aires, que era una locura, era muy lejos, una marcha de 1200 km. ¡¡en ese momento!! Quizás ahora hay más equipo técnico, más medios económicos. Pero en ese momento prácticamente imposible. Entonces hicimos la marcha a Resistencia. Así fue el comienzo.¹⁷

Al respecto, en una carta publicada el 7 de octubre en el diario Norte, uno de los principales diarios de la provincia, Di Stefano destacó el carácter alentador de que la juventud campesina

haya entendido que ahora le cabe la tarea de asumir la conducción del movimiento agrario (...) la esperanza está ahora en esta juventud nueva que quiere un cambio fundamental de estructuras para un Chaco más justo y fraterno (...) el campo se pone nuevamente de pie y emprende esta marcha, pido a todos los sectores que se sumen multitudinariamente a la misma con todos los vehículos con los que sea posible.¹⁸

¹⁷ Entrevista a Luis Rodríguez, febrero de 2018. Santa Fe.

¹⁸ Diario *Norte*, Septiembre de 1970. Durante los primeros años de la movilización campesina ofició como usina para la difusión de comunicados, declaraciones y posicionamientos de las Ligas al conjunto de la sociedad chaqueña. Al respecto, Luis Ortolani, periodista rosarino y ex miembro del PRT ERP que fue enviado en 1968 a construir el partido en la provincia de Chaco. Explica que “tuve la suerte de que en ese momento se estaba fundando un diario, El Norte ¿Cuál fue el éxito de *El Norte*? (...) a alguno se le prendió la lamparita y dijo, “muchachos, acá no importa la ideología, acá importa la guita que es lo que pusimos para hacer este diario... hay que buscar un director zurdo y periodistas zurdos!” (...) y empezamos...” (Testimonio, Luis Ortonani, vertido en el Archivo Oral de Memoria Abierta, 2010).

Más de dos mil personas participaron de la marcha a Resistencia que se realizó el 9 de octubre de 1970. Se trató, según sus protagonistas, del “bautismo de fuego” del movimiento que se estaba gestando (Lovey, 2018: 22) y contó con la participación del obispo y el apoyo de la gente de los pueblos que saludaba enérgicamente a los manifestantes. Antes de llegar a Resistencia varios funcionarios que esperaban a la caravana para interceptar a Di Stefano dijeron que el gobernador los esperaba en la plaza central de la ciudad. En efecto, el gobierno había preparado un palco y un asado para los agricultores con la intención de cooptar el acto. Sin embargo, el obispo rápidamente se bajó del auto donde viajaba y se subió a uno de los colectivos, mimetizándose con la gente. Al llegar a la plaza la caravana organizó su propio acto con discursos críticos al gobierno provincial y a los dirigentes. La marcha marcó un quiebre entre los agricultores y la FAA que no volvió a recomponerse en los años que siguieron (Lovey, 2018: 25).

Cabe señalar el peso que tuvo el obispo en el surgimiento de las Ligas y en la legitimidad que alcanzaron poco tiempo después entre amplios sectores de la sociedad chaqueña. En efecto, Di Stefano ofició de nexo entre la organización de los jóvenes rurales y los productores algodoneros (desde los cooperativistas más pequeños hasta los más capitalizados apoyaron el movimiento). Tal como lo plantea Roze (1992) fue el elemento legitimador de la “seriedad en los objetivos de esa juventud” frente a productores, direcciones corporativas, cooperativistas, etc. En el mismo sentido lo describe Lovey, para quien el obispo jugó un rol protagónico en el surgimiento de las Ligas y una garantía para los pequeños productores, que estaban desilusionados de sus dirigentes naturales.¹⁹ Respecto de la presencia del obispo Lovey señala que

¹⁹ Véase, testimonio de Quique Lovey en el Juicio “Contraofensiva”, 14 de mayo de 2019. San Martín, Buenos Aires.





Nos invitan a participar de esas convocatorias, como jóvenes del MR e invitan a los centros juveniles de las cooperativas. Ahí participaba también la dirigencia de la Unión de Cooperativas Algodoneras, la Cámara de Comercio, la Sociedad Rural, es decir, toda la burguesía dirigencial en ese momento. Y la FAA que no era otra cosa que eso también, una burguesía dirigencial que no tuvo nunca un arraigo territorial fuerte. Y bueno, creo que fue sorprendente para ellos mismos la respuesta que tuvieron esas movilizaciones por parte de los productores. El obispo empieza a intervenir en esas movilizaciones. Nosotros hablamos con él, teníamos una relación. Y lo convencimos de que tenía que participar. El obispo venía generando precedentes. Las homilías de los días domingo eran una bajada de línea terrible, la escuchaba toda la provincia cuando se transmitía por radio. El tipo bajaba una línea viste, un tipo que tenía una gran personalidad, y se ganó la confianza de la gente... era el punto de referencia para mucha gente. Tanto del campo como de la ciudad.²⁰

Un mes más tarde, el 14 de noviembre, se celebró en Sáenz Peña, cuna de la producción algodонера, el Primer Cabildo Abierto del Agro. Con el lema “Grita lo que Sientes”, constituyó el acto fundacional de las Ligas a partir del cual no dejaron de crecer y expandirse por toda la región. Por primera vez en la historia de Chaco se constituía una organización que llamaba al campesinado a ser protagonista de sus propias reivindicaciones y a plantear sus necesidades inmediatas. A su vez, significaba la emergencia inédita de un espacio de reflexión colectiva sobre el carácter histórico, y por lo tanto modificable, de las injusticias y se proponía como vector para el planteamiento público y canalización de las necesidades del sector más postergado del campo pero fundamental en la cadena agroindustrial del textil.

El Cabildo tuvo como eje de discusión el rol de los monopolios de la comercialización del algodón, el rol de la FAA como corporación supuestamente representativa de todo el agro chaqueño y el Plan AGREX, un

²⁰ Entrevista a Osvaldo “Quique” Lovey. Marzo de 2011, Tres Isletas.

plan de ocupación y puesta en cultivo de casi un millón de hectáreas de Chaco y Formosa por parte de empresas extranjeras y socios locales entre los que figuraban los hermanos Pedro y Antonio Lanusse, parientes del entonces presidente militar. El acto contó con 30 delegados y delegadas campesinas, en su mayoría jóvenes, que oficiaron de oradores y representaron no solo a las colonias organizadas sino al Movimiento Rural cristiano. Participaron alrededor de cinco mil agricultores que se habían movilizado por la ciudad de Sáenz Peña al finalizar el cabildo. Entre los principales oradores hubo participación de las mujeres, dado que se buscaba incorporar a la lucha al conjunto de la familia rural, afectada íntegramente por la crisis algodonera. Así, por ejemplo, desde el escenario y frente a la ovación de la multitud presente, Ofelia Medina una joven del Movimiento Rural hizo un llamado a las mujeres campesinas a participar y organizarse, y las interrogó enfáticamente exclamando “¿para qué quedar en la cocina cuando muchas veces no tenemos ni qué echar en la olla?” (Ferrara, 1973: 146).

Siguiendo a Ferrara (1973), este Primer Cabildo inició una experiencia inédita que conjugaba, junto a la clausura de la época en la que el campesinado era tradicionalmente una fuerza “jugada en beneficio de monopolios y latifundistas, la apertura de un nuevo momento signado por la promisoría creación de las Ligas” (p. 120). En el mismo sentido era advertido por el diario local Norte cuando señalaba que

se ha abierto una nueva etapa en la lucha de los agricultores chaqueños luego del enfervorizado Primer Cabildo Abierto del Agro que en la antevíspera congregó a 4000 productores (...) es que las resoluciones adoptadas en el mismo trasuntan una tónica mucho más enérgica de la que estamos acostumbrados a escuchar, no solo en el plano meramente reivindicativo, referido a precios, créditos, etc., sino también a la perspectiva de alcanzar esos objetivos a través de instrumentos nuevos para el accionar conjunto de las bases agrarias, como ser la creación de las Ligas Agrarias Chaqueñas.²¹

²¹ Diario *Norte*, 16 de noviembre de 1970.





Este evento tuvo una singular trascendencia en amplios sectores movilizados de la sociedad urbana chaqueña que también participaron en su organización. Sectores universitarios, comerciantes, trabajadores (principalmente docentes) y grupos de curas tercermundistas, entre otros. Por ejemplo Rubén Dri, teólogo y cura párroco que trabajó 15 años en la diócesis de Resistencia, donde fundó espacios de militancia universitaria y barrial dentro del peronismo revolucionario y el tercermundismo, relata que

La mayor parte de los militantes del nordeste pasaron por el Colegio Mayor Universitario que yo dirigía en Resistencia. Por ahí pasaron dirigentes de las Ligas Agrarias. Nos conocíamos mucho con el obispo de Sáenz Peña, era el segundo de la provincia (...) Estuvimos una semana preparando el lanzamiento de las Ligas Agrarias. Con Lovey y los demás.²²

Pero, fundamentalmente, del Cabildo Abierto participaron las familias campesinas aldoneras de diversas localidades del interior, que venían transitando un proceso de organización de base a nivel de la colonia, signado tanto por la formación y reflexión impartida desde el MR, como por la discusión asamblearia sobre qué hacer y cómo participar de la protesta rural. Las Ligas de cada colonia enviaron sus mandatos y representantes a la celebración del Cabildo. Al respecto, Lovey menciona que

toda la política de formación que desarrolló el MR tuvo una influencia muy grande en todo ese proceso de toma de conciencia y de politización. Porque se produjo un proceso de politización muy fuerte. Nosotros formábamos parte de un movimiento que era internacional, que tenía sus estructuras diocesanas, regionales, nacionales, de Cono Sur, de Latinoamérica y del MIJARC. Y había compañeros que estaban ocupando esas estructuras. Y también allí se produce un movimiento revolucionario de trasvasamiento no sé si generacional pero sí, todas esas estructuras estaban ocupadas por hijos de la oligarquía argentina, que hacían beneficencia a favor de los

²² Entrevista a Ruben Dri, mayo de 2018. Buenos Aires.

pequeños productores (...) fueron reemplazados por representantes campesinos, a nivel nacional, regional y latinoamericano. Y eran dirigentes que venían de un proceso de politización fuerte. En todo ese proceso de movilización se fueron generando organizaciones por colonia, que son los parajes en las zonas rurales. Y llegamos a la convocatoria al primer Cabildo Abierto que fue donde se tomó la decisión de organizar las Ligas Agrarias, eran algo así como 50 o 60 colonias organizadas, que venían después de haber hecho una asamblea en su colonia, después de haber debatido el tema y trayendo una decisión con delegados designados, o sea, una colonia ya organizada. Eso es lo que después se transforma en Ligas Agrarias.²³

Durante toda la primera mitad de la década las Ligas fueron creciendo a partir de un profundo trabajo de formación política y organización en las colonias rurales de diversas zonas de la provincia.²⁴ Irrumpieron en el espacio público con creativas acciones de protesta, en un contexto de crecimiento vertiginoso del espiral de la violencia que fue integrándose de a poco al proceso nacional de contestación social contra las consecuencias de la política de la llamada Revolución Argentina que, sumado a la proscripción del peronismo, favorecieron el proceso de radicalización popular.

A partir de marzo de 1971, el gobierno implementó una política represiva hacia el conflicto social y los sectores movilizados, que en muchos casos generó un efecto multiplicador de la protesta. Y al mismo tiempo, promovió una política corporativa tendiente a la búsqueda de consensos y apoyos en diversos sectores de la producción. Así, en relación a la política agraria, nombró como ministro de Agricultura y Ganadería de la Nación al presidente de la FAA, Antonio Di Rocco. Ello aumentó el descontento por la tendencia a la desmovilización que esta entidad promovía. Su integración a las funciones de gobierno favoreció medidas de

²³ Entrevista a Osvaldo Lovey, marzo 2011, Tres Isletas, Chaco.

²⁴ Se desarrollaron principalmente en el centro (Sáenz Peña, Tres Isletas, Machagai, Quitilipi), el oeste (Corzuela, Las Breñas, Campo Largo Charata) y sur oeste de la provincia (Santa Silvina, Villa Ángela).





política granífera, actividad ajena a la producción campesina no mecanizada. Este acontecimiento potenció la convocatoria y masividad que lograron rápidamente las Ligas en todas las colonias. Y tuvo un rápido efecto “de contagio” en el resto de las provincias de la región, que fueron surgiendo al calor de las necesidades del campesinado. Así lo señala Beatriz “Tudy” Noceti, quien fue colaboradora en la organización y formación del Movimiento Rural y luego de las Ligas Agrarias:

El MR sigue profundizando la problemática rural hasta que en el año 70 en Puerto Rico en el último encuentro nacional Lovey cuenta que en el Chaco se están organizando para formar las Ligas Agrarias. La recepción que hubo en ese momento cuando él plantea que iban a organizar las Ligas fue... ni fu ni fa... hubo gente que le pareció muy bien que se organizaran las Ligas y hubo gente que le pareció hasta retrogrado. Porque bueno... era una cosa que no sabías cómo seguía, qué iba a pasar. Quique muy seguro, que el obispo traía la experiencia de Paraguay, y también las del Brasil, las ligas del nordeste, y eso fue para adelante. Y crecen inmediatamente las Ligas en el Chaco. Y eso contagia. E inmediatamente se empiezan a crear ligas en Santa fe, en Corrientes, en Misiones con el nombre MAM. Y en Entre Ríos empiezan después. Y en el Chaco ya en el 71 se hacen algunas concentraciones, hacen una marcha a Resistencia, varias movilizaciones grandes de campesinos. Y la consigna era “Grita lo que sientes” o sea, que las ligas surgen porque ya entonces FAA no daba respuestas a los pequeños campesinos, no respondía a las necesidades de ellos, porque sino decía ¿por qué crean otra institución? Y por eso surgen, no daba bolilla FAA. Adhieren cantidad de campesinos. A la marcha de Resistencia van cualquier cantidad.²⁵

Las colonias liguistas controlaban que los acopiadores pagasen el precio del algodón fijado por ley y elaboraban los reclamos sectoriales tales como la comercialización del algodón, la demanda de créditos bancarios y de tierras. Específicamente, reclamaban precios mínimos, sostén y móvil para algodón; la reglamentación de la ley algodonera que prote-

²⁵ Testimonio vertido en el Archivo Oral Memoria Abierta, 2013.

giera a los productores de maniobras monopolistas; la reestructuración de servicios y líneas de crédito; la distribución de tierras aptas para cultivo; y el repudio a la mencionada empresa AGREX. La lucha también era por el reconocimiento de la unidad del campesinado, de la mujer y de la juventud campesina, es decir, por consignas que excedían el factor económico. Una comisión de cinco o seis miembros²⁶ recorría todas las zonas aldoneras de la provincia acompañando la formación de las Ligas. Según Adelina de León,²⁷ compañera de Lovey y militante de las Ligas en aquel entonces,

llegábamos seis, siete de la tarde al culo del mundo, 100 km, 150km, cuando empecé a ir y ver cómo la gente desde su humildad más extrema... se sentaban todos donde podían, en troncos, habían como 30 o 40 campesinos (...) Y cómo Lovey establecía... primero que lo querían mucho, lo abrazaban, lo besaban. Era muy joven, Quique tendría 20 años, éramos todos pendejitos. Lo querían mucho y me llamaba mucho la atención cómo él lograba hacer que la gente hable, lograba crear un clima tan distendido... y ahí iban planteando, cuáles eran los problemas que tenían... y tan sencillo como decir “chamigo, y por qué vivimos en la pobreza, y por qué no tenemos esto y por qué no tenemos lo otro”. Y claro porque en ese momento los acopiadores de Bunge y Born se llevaban todo el algodón. Compraban el algodón por dos pesos y le vendían a la gente arroz, harina, circulante había muy poco.... “¿Y cómo podemos hacer para que no nos exploten...? Era una tarea de años, colonia a colonia, persona por persona. Quique tenía mucha facilidad para descubrir quién podía ser el organizador

²⁶ Cabe señalar que la mayoría de los dirigentes liguistas que conformaron esa comisión fueron detenidos ilegalmente y torturados, asesinados o se encuentran desaparecidos por el terrorismo de Estado, luego de la implementación de acciones conjuntas por parte de la policía provincial y el ejército a partir de abril de 1975.

²⁷ Nació en Bs. As. en 1949. Trabajó como maestra y estudió sociología cuando, a fines de los años '60, al integrarse en un grupo de estudiantes universitarios ligados al tercermundismo comenzó a viajar a zonas rurales de distintas provincias para conocer la realidad del pueblo en el interior y acompañar el trabajo del campesinado. Así fue como, tras una breve estadía en las zonas aldoneras de Chaco, en 1970, conoció a Quique Lovey, con quien se casó en septiembre del '73. Adelina participó de las Ligas hasta que ambos fueron detenidos-desaparecidos en abril de 1975 y puestos en libertad en agosto del mismo año. Ese mismo día Quique decidió clandestinizarse en el monte para resguardarse de la represión, donde permaneció hasta mediados de 1978 cuando logró exiliarse a Europa. Adelina regresó a Buenos Aires donde volvió a ser secuestrada en 1976 permaneciendo desaparecida durante 4 meses. Tras su liberación en diciembre, continuó la persecución. Fue cesanteada de la escuela donde trabajaba e impedida de trabajar hasta el retorno democrático.





de esa colonia. Las Ligas, la gran ventaja que yo observé y me enamoré era lograr que cada colonia se organice por sí mismo. No tenían que esperar que vengan los que vivían en Sáenz Peña. Sino que los que vivíamos en Sáenz Peña íbamos, decíamos lo que planteaban en otras colonias cuando ya había un nivel más elevado de organización... pero en ese momento lo que quería Quique era ver quién podía y cómo podían seguir organizándose. Y logró algo muy importante, la visita entre ellos. Y bueno, siempre había alguno que empezaba a visitar a los vecinos, y a tomarse una ginebrita, y a charlar (...) El MR hacía muchas reuniones con campesinos de todo el país trabajando lo que planteaba Freire. Cuando hablaba de la alfabetización del adulto a partir de sus propias necesidades. Yo creo que tomaron los lineamientos de Freire y en los encuentros nacionales que hacían evidentemente fueron muy piolas en seleccionar a los que iban a ser los dirigentes. Porque no tuvo traidores en las Ligas, no hubo gente así que haya colaborado, era todo muy genuino... Eran todos campesinos.²⁸

Desde entonces hasta el comienzo del gobierno constitucional iniciado en 1973, realizaron reclamos al gobierno provincial y al nacional e implementaron un abanico de acciones directas (concentraciones; marchas de la resistencia; movilizaciones; congresos; cabildos abiertos) que fueron fortaleciendo la organización y potenciando la conciencia de que la transformación no iba a ser “desde arriba”. En el verano de 1971, dos meses luego del Cabildo Abierto, sesenta delegados y delegadas de 27 colonias organizadas participaron del Primer Congreso de las Ligas. Del evento surgió una circular que fue enviada a todas las cooperativas aldoneras de la provincia, en la que se llamaba a organizar masivamente el acopio y la comercialización del algodón de forma conjunta, aun con productores que no fueran socios ni de las cooperativas ni de las Ligas. Se trató de un llamado a la acción para el fortalecimiento del primer y menos poderoso eslabón de la cadena productiva del textil frente a los monopolios de la comercialización. La carta fue publicada por el diario

²⁸ Entrevista a Adelina de León, 5 de octubre de 2018, Bs. As.

Norte en su edición del 25 de enero. Además, se resolvió enviar una nota al gobernador (interventor militar) Miguel Ángel Basail, también publicada en el diario Norte, donde declaraban el “estado de alerta” a todo el campesinado chaqueño y lo llamaban a organizarse para defender sus derechos. Exigían medidas concretas en relación a cinco reivindicaciones e instaban al gobierno a resolverlas antes del 5 de febrero.²⁹ Quince días más tarde, y sin respuestas de las autoridades, 1500 agricultores ocuparon durante cuatro horas la plaza principal de Sáenz Peña. La mayor parte de los comercios de la ciudad fueron cerrados en solidaridad con los reclamos de los agricultores. Rápidamente se improvisó un escenario sobre una camioneta: apelando a una tradición de combatividad del campo, Di Stefano rememoró las históricas luchas agrarias del Grito de Alcorta, dirigiéndose al conjunto del campesinado con cierto tono paternal (Ferrara, 1973). Luego hablaron Lovey y una mujer campesina, Rosita Nardelli, quien hizo un llamado a todas las mujeres a “pelear junto a los hombres que están cansados de luchar solos”. Pancho Ferrara, un periodista porteño que se encontraba documentando in situ la emergencia de la organización campesina,³⁰ relata que

la población saenzpeñense asistía asombrada a esta irrupción insólita de campesinos venidos, no ya individualmente a hacer compras o algún trámite, sino en un conjunto compacto con carteles, gritos reivindicativos, que producían la impresión de estar efectuando una ocupación de la ciudad más que una marcha y que expresaban con tonos muy subidos la antigua tradición de postergación, necesidad y sumisión de la que lentamente comenzaban a salir (1973: 127).

²⁹ Diario *Norte*, 25 de enero de 1971.

³⁰ Como corresponsal para el diario *La Comuna*, permaneció durante tres meses recorriendo las zonas rurales del nordeste, documentando la sucesión de acontecimientos. Había tomado contacto con la organización en el marco de una gira por Buenos Aires que llevaban adelante Carlos Piccoli y Carlos Orianski, entonces dos de los más importantes dirigentes liguistas, para la difusión de la problemática campesina en el centro del poder político del país. Véase, entrevista realizada por la autora a Pancho Ferrara, diciembre de 2013, Buenos Aires.





Durante la manifestación, por primera vez las autoridades dispusieron un desmesurado despliegue de las fuerzas de seguridad que culminó con la represión a los manifestantes: dos camiones celulares enviados desde Resistencia lanzaron gases lacrimógenos, golpearon a los manifestantes y detuvieron a cuatro agricultores, todos miembros de las Ligas. Ello desencadenó el inmediato repudio del Obispo quien denunció la existencia de “cuerpos entrenados para reprimir que nos envían desde Resistencia, por lo visto con órdenes muy precisas”, y la manifestación espontánea de sectores profesionales del pueblo que se movilizaron en procura de la libertad de los detenidos.³¹ Según Ferrara (1973) a partir de entonces los campesinos comprendieron que culminaba la benevolencia por parte de las autoridades y que, si bien continuaron denunciando a la FAA como los “males del campo”, comenzaron a acentuar su tono anti-monopolista, aun sabiendo que en ese camino padecerían la represión y las acusaciones vertidas por la prensa.³²

Más tarde, en mayo, se realizó el segundo congreso del que participaron más de cien agricultores representando a 41 colonias organizadas. Entonces se aprobaron los estatutos de funcionamiento de las Ligas y se eligió a la Comisión Coordinadora Central,³³ compuesta por miembros estables y revocables. Durante todo ese año hubo masivas movilizaciones y concentraciones en diversas localidades algodoneras, con apoyo de otros sectores de la ciudad, como docentes, comerciantes y estudiantes (en varias ocasiones suspendían las clases solidarizándose con la protesta) y una nueva entrega de un petitorio a las autoridades provinciales.

³¹ Diario *Norte*, 9 de febrero de 1971.

³² A partir de entonces tanto la prensa local, sobre todo el diario *El Territorio*, históricamente ligado a la oligarquía local, como la prensa nacional comenzaron a acusar las acciones de las Ligas abonando a su deslegitimación y promoviendo la construcción de un imaginario de peligrosidad en torno al activismo campesino.

³³ Quedó integrada por representantes de las cuatro zonas en las que se trabajaba hasta ese momento: Machagay, Quitilipi, Napenay y Tres Isletas, todas en el centro norte de la provincia.

Radicalización campesina y derivas del apoyo eclesial

Esa espiral creciente del conflicto rural alcanzó un pico hacia fines de 1971 cuando un suceso represivo tuvo lugar en el noreste y como protagonista a una maestra rural correntina de las Ligas Agrarias. El 30 de noviembre las fuerzas de seguridad secuestraron clandestinamente en el interior de Corrientes a Norma “Coca” Morello y la trasladaron en avión a una cámara de torturas (años más tarde se supo que se trató de dependencias del II Cuerpo del Ejército, en Rosario). Desde entonces las Ligas se movilizaron y repudiaron públicamente su secuestro y desaparición. Tras cinco meses de prisión a disposición del Poder Ejecutivo Nacional la maestra fue liberada gracias a la presión popular, sobre todo, tras la concentración de más de cuatro mil campesinos en Sáenz Peña, Chaco, el 14 de abril de 1972 reunidos por la visita del presidente Lanusse. En aquella circunstancia, la multitud campesina reclamó directamente al jefe de Estado por la libertad y aparición de la militante. El relato de Morello, tras su liberación, se constituyó en un instrumento de concientización al interior de las Ligas Agrarias. Al respecto, varios ex miembros de las Ligas y del Movimiento Rural relatan cómo vivieron esa experiencia. Por ejemplo según Tudy Noceti,

en el 71 la detienen a Coca Morello. Nunca se supo bien el motivo porque cuando la detienen estaba trabajando en una escuela rural en Goya. Y fue muy desconcertante. Fue terrible para todos nosotros, porque en el año 71 no era que estuviéramos acostumbrados a las detenciones, todavía no había empezado la etapa más... no había empezado... había habido algunos casos en sindicalismo, algo así, pero que la detuvieran a una maestra rural no te entraba en la cabeza. Varios meses estuvo y no sabíamos dónde estaba. Apareció en Rosario... Fue en el Chaco cuando se pide por su libertad. En el 72 se lo convoca a... porque hay una revolución digamos... se lo convoca a Lanusse y a todo su gabinete para que escuche las demandas de los campesinos. Y la invitación la hace Monseñor. Di Stefano. Ahí hablaron todos los dirigentes campesinos. Los discursos fueron fuertísimos, bravísimos. Lo que menos se le





dijo es que era lindo. Y encima ahí se hace la denuncia del proyecto AGREX que parece que era de la familia Lanusse. En vez de entregar las tierras a los campesinos. Te imaginas lo que significó. Ir Lanusse y encima se denunciaba y se frenó ese proyecto gracias a la movilización. Fijate vos la movilización de un pueblo frenó ese proyecto. Y también se pide por la libertad de Coca. Todos gritando “Coca libertad”. Zini, que es un cura de Corrientes le había hecho un chamamé y todos cantaban Coca libertad. Fue muy impactante. Yo tuve piel de gallina. Ver toda esa gente gritando y pidiendo por la libertad de Coca. La sueltan a los dos o tres meses.³⁴

Y Ramón Chávez relata que

en ese tiempo ya estuvo detenida la Coca Morello. No sentimos ni miedo ni bronca, sino que nosotros éramos conscientes de que alguna vez nos iba a tocar porque estábamos tocando intereses muy... lo que pasa es que el entusiasmo de la gente te empuja, te anima.³⁵

Los testimonios asocian la liberación de Morello con la visita del presidente a Chaco, la primera de una gran gira que tenía planeada para toda la región. Lanusse necesitaba recuperar prestigio y confiaba en la posibilidad de reencauzar a los agricultores chaqueños a partir de la publicación del llamado “Gran Acuerdo Nacional” para el que necesitaba “popularizar” su figura y ganar apoyos de múltiples sectores. Pero en el Chaco el desgaste del gobierno se acentuaba entre los sectores movilizadores del agro, quienes no sólo veían con desconfianza los compromisos que la familia presidencial tenía con el proyecto AGREX. Además, venían corroborando desde hacía más de un año la falta de respuestas del gobierno frente a las cada vez más masivas movilizaciones, concentraciones y reclamos. En efecto, entre noviembre de 1971 y abril del 72 un conjunto de acciones colectivas tuvieron lugar de manera escalonada en la provin-

³⁴ Tudy Noceti. Testimonio vertido en el Archivo Memoria Abierta, 2013.

³⁵ Entrevista a Ramón Chávez, marzo de 2011, Tres Isletas, Chaco.

cia, lo que expresaba la acentuación del malestar y la radicalización del sector frente a la indiferencia de las autoridades.

En noviembre de 1971 se realizó un Tercer Congreso Extraordinario de las Ligas, del que surgió como resolución la exigencia al gobierno provincial de cumplir con el memorial de reivindicaciones entregado en junio de ese año. Frente a la falta de respuesta, el 15 de diciembre, cuatro mil agricultores liguistas se concentraron en Sáenz Peña reiterando los reclamos. En esta ocasión, los oradores acusaron públicamente no sólo a las autoridades provinciales sino también a la prensa como uno de los instrumentos de la política contra el pueblo. En particular, se atribuyó al diario local *El Territorio* la connivencia con los explotadores y se prosiguió nombrando a ministros del gobierno nacional como partícipes y responsables de la degradación del campo. En medio de la plaza la multitud quemó un tiburón que simbolizaba a los monopolios. Al mes siguiente, una masiva columna de 10 mil campesinos de Chaco y el norte de Santa Fe se movilizó por segunda vez hasta Resistencia, una medida que desbordó numéricamente lo que hasta entonces eran capaces de movilizar las Ligas, expresando la magnitud del descontento en el sector y el alcance de la organización. Más de 500 camiones y camionetas ingresaron en la ciudad y marcharon por la avenida principal hasta la plaza frente a la gobernación. Llevaban carteles y coreaban estribillos como “Chaco y Santa Fe, unidos otra vez”, “aquí están, estos son, los muchachos del algodón” y “patria sí, yanquis, no”. Rápidamente, alrededor de una camioneta se improvisó un palco desde donde se pronunciaron los oradores.³⁶ En su discurso Di Stefano señaló que:

el campo no se movilizó solamente por los precios de los productos sino por el cambio de una estructura injusta que los oprime y no los deja realizar como persona, en la cuenta regresiva, cada vez falta menos para llegar al límite de la paciencia del pueblo.³⁷

³⁶ Folleto publicado en el Diario *El Campesino*, enero de 1972

³⁷ Diario *El Campesino*, enero de 1972.





En marzo del 72 se celebró el Cuarto Congreso de las Ligas, en un contexto de agudización de la persecución, sobre todo a partir de situaciones de represión y amedrentamiento a las ligas de otras provincias. El Congreso resolvió repudiar los actos persecutorios y manifestó apoyo al conflicto que entonces mantenían los empleados públicos chaqueños con el gobierno provincial, con el fin de evitar el aislamiento político y condensando también la preocupación por eslabonar las acciones campesinas con los otros sectores explotados (Ferrara; 1973: 153).

Ante los primeros indicios de la visita del presidente a Resistencia, las Ligas exigieron que se traslade al interior, a la ciudad de Sáenz Peña, para que conociera personalmente la realidad vivida por los productores algodoneros. La cita estaba prevista para el día en que se festejaba el centenario del Chaco, frente a lo cual los dirigentes campesinos expresaron que se trataba en realidad de “un centenario de frustración, de miseria, de explotación y de olvido a los hombres y mujeres que con su sudor permanente sobre el surco, construyen la grandeza nacional”.³⁸ Una de las medidas implementadas previo a la llegada del presidente a Sáenz Peña fue la difusión del folleto titulado “¿quién es la familia Lanusse?”,³⁹ sobre las relaciones de esa familia con distintos negocios agropecuarios, industriales y financieros. El folleto se discutió en cada colonia para la preparación de las familias para la visita del presidente, para que conocieran su extracción de clase y los intereses de qué sectores favorecía.

En Sáenz Peña lo esperaron alrededor de 4000 campesinos que cantaban estribillos contra su gobierno. Un conjunto de oradores de menos de 25 años denunciaron frente a la multitud y al presidente la acción de los monopolios, el proyecto terrateniente que involucraba a la familia Lanusse y señalaron la complicidad del gobierno con terratenientes, acopiadores e industriales. El presidente anunció ese día que el proyecto de la empresa de sus parientes había sido abandonado y prometió entre-

³⁸ Comunicado publicado el 8 de abril de 1972 en el Diario *Norte*.

³⁹ Se trató de la reproducción de un artículo elaborado por el periodista Rogelio García Lupo y publicado en el diario de la CGT en octubre de 1968.

gar tierras fiscales a los campesinos, luego de escuchar que los dirigentes liguistas negaran como interlocutores a los militares que habían secuestrado y torturado a Norma Morello. En simultáneo, se escuchaban los abucheos de la concurrencia que vivaban a la maestra rural detenida. El obispo de Goya, Mons. Devoto, había acordado con Di Stefano que las Ligas recibirían a Lanusse con ese asunto escrito en sus carteles. Su insistencia no fue en vano, Morello fue liberada a fines de mayo (Verbitsky, 2009: 146).

Un hecho evocado por quienes participaron de aquel acto retrata la jornada que dejó al descubierto la impopularidad del presidente: cuando culminó la exposición del último orador, Carlos Piccoli,⁴⁰ Lanusse intentó abrazarlo, para mostrar públicamente su supuesto carisma y su capacidad de absorción de las críticas manifestadas; pero el joven se negó y exclamó en voz alta: “le voy a dar un abrazo si alguna vez cumple con todas las promesas que nos ha hecho” (Ferrara; 1973: 156). Inmediatamente se sintió la ovación de la multitud en apoyo a lo exclamado por el dirigente campesino. La reacción de Piccoli demostró el coraje que tenían las Ligas Chaqueñas tal como lo expresa Chávez al señalar que “justo aparece la famosa venida de Lanusse. Y ahí Piccoli le plantea. Lanusse le va a dar un abrazo y él le dice “no... era un milico sabés que te podía matar”.⁴¹ También Lovey se refiere a la visita del presidente al relatar que

⁴⁰ Nacido en 1951 en el seno de una familia de pequeños productores de identidad política radical. Hacia fines de 1969 se unió a la rama juvenil de la Unión de Centros Cooperativistas de UCAL mientras participaba también de un grupo que se reunía en la Parroquia San José, en Sáenz Peña. Formó parte del lanzamiento de las Ligas chaqueñas en noviembre de 1970 y rápidamente se transformó en uno de los máximos dirigentes de la organización. Fue asesinado por miembros de la policía provincial el 21 de abril de 1979 a los 28 años. Al respecto véase Registro Único de la Verdad de la Comisión Provincial de la Memoria de Chaco, disponible en http://comisionporlamemoria.chaco.gov.ar/ruv_mapas/web/. Recientemente, en junio de 2019 fueron sentenciados los perpetradores de su homicidio en el marco de la Juicio “Ligas Agrarias 1”.

⁴¹ Entrevista a Ramón Chávez, Tres Isletas, Chaco, 2011.





cuando trajimos a Lanusse acá, en esa oportunidad, contra la opinión de la mayoría de la dirigencia cooperativa, fuimos los que conseguimos destapar los créditos para las cooperativas. Se enojaron, porque nosotros le faltamos el respeto al presidente. Una mentalidad de carcamanes. A partir de ahí las cooperativas tuvieron una cartera de créditos prácticamente ilimitadas. Muchas no llegaron a ocupar todo el crédito que les otorgaban para el acopio. Nosotros desde las Ligas hicimos una campaña de asociar de nuevo a los productores, muchos se habían ido de las cooperativas, en dos años nosotros duplicamos la cantidad de socios de las cooperativas.⁴²

Y en otra oportunidad señala que Lanusse

Pretendía postularse como candidato a presidente. Cuando apareció por Resistencia, nosotros hicimos un planteamiento público: lo desafiamos al afirmar que si él no estaba dispuesto a venir al interior del Chaco organizaríamos una caravana a Resistencia con los agricultores para demostrar cuál eran los verdaderos problemas (...) planteamos nuestras condiciones: lo invitábamos a una asamblea de productores, pero que esa asamblea la organizaríamos nosotros. En la asamblea lo hostigamos duramente. Se vio obligado a anunciar públicamente que ese proyecto (AGREX) estaba muerto. Fue una de las grandes victorias de las Ligas porque, además, nos significó obtener un montón de reivindicaciones que habíamos acordado previamente como condición para que él pudiera venir.⁴³

Adelina de León recuerda las repercusiones de su visita en el mismo tono, al señalar que

La gente estaba maravillada por los discursos. Le cantaron las 40. Bueno, creo que todos esos son los apuntes que tomaron los servicios para saber a dónde tenían que ir... ya nos golpearon en el 75 y en el 76 nos terminaron de hacer mierda.⁴⁴

⁴² Entrevista a Osvaldo Lovey, Tres Isletas, Chaco, 2011.

⁴³ Entrevista a Quique Lovey realizada por Lucho Soria y publicada en la revista Los 70, N° 9, www.los70.org.ar/

⁴⁴ Entrevista a Adelina de León, 5 de octubre de 2018, Bs. As.

Desde otro ángulo, el de la experiencia del encierro, Norma Morello se refirió a las circunstancias de su liberación, reconociendo los aciertos de la movilización campesina tras poner en la agenda el tema de su secuestro y detención ilegal, favoreciendo la impopularidad del gobierno. Además describió los vínculos entre la Iglesia y el poder político, y cómo su liberación fue resultado de reacomodamientos en esos vínculos. Al respecto expresa que

vino uno de los agentes y me dice “Norma sabes que el presidente preguntó por vos”, y estoy segura que no me mintió y yo creo que Lanusse tuvo algo que ver ahí, no digo que me salvó porque me quería sino por no meterse con la iglesia. Y también porque ahí empezaron a reaccionar mucho, empezaron las Ligas Agrarias y Lanusse mismo había ido a Chaco y la gente de las Ligas le gritaba que yo estaba presa, todo eso creo que pesó para que no me hagan desaparecer.⁴⁵

Lo cierto es que la visita de Lanusse simbolizó la magnitud del empoderamiento campesino en un contexto en el que, tras décadas de despojos y explotación, este sector por primera vez salía a la calle masivamente a plantear su protagonismo en la matriz económica local. Jorge Giles, militante correntino de la Juventud Peronista de la Regional IVlo describe del siguiente modo

Toda esa explotación y esa humillación que vivieron durante tantas décadas, particularmente en el campo del nordeste, se vivió de una manera muy vertiginosa, muy bulliciosa, la gente saliendo a las calles por primera vez, todo eso es cortado de un hachazo por la represión (que) empiezan a conocer ya en el '72, fines del '71: la caballería la montada, o la policía a reprimir asambleas de campesinos. Que no se planteaban ninguna cuestión extravagante, va, era extravagante en el sentido que decían “los dueños del algodón somos nosotros, nosotros queremos poner el precio” (...) Piccoli, que es uno de los compañeros desaparecidos (...) expresaba simbólicamente un en-

⁴⁵ Testimonio de Norma Morello vertido en el Archivo Oral Memoria Abierta, 2010.





contronazo fuerte que se avecinaba... le dice “yo voy a sacar el cuerpo cuando usted cumpla, o si usted cumple”, ¡que le hagan eso en un lugar del interior! ¡a un presidente, milico! Después de eso empezaron a haber represiones más localizadas.⁴⁶

Sin embargo, el discurso de Di Stefano en aquella jornada constituyó un punto de inflexión, tras enfatizar su “rechazo masivo” a la subversión. Sus sacerdotes lo escucharon con asombro. Este posicionamiento del obispo se profundizó en una carta posterior donde expresó confianza en las promesas presidenciales (Verbitsky, 2009: 145). Según Verbitsky, pocos meses después un parte de inteligencia consignaba que Di Stefano había advertido al gobernador chaqueño sobre el recrudecimiento de la agitación en las Ligas Agrarias, de las que dijo haber perdido el control. Y que, en una reunión de obispos del noreste, realizada entre fines de febrero y principios de marzo de 1972, explicó que participaba en las Ligas para impedir que los marxistas se apoderaran de ellos. En mayo la Conferencia Episcopal decidió que el MR dejara de actuar como Acción Católica y sólo continuara en aquellas diócesis cuyos obispos lo desearan.

La visita de Lannuse a Sáenz Peña significó un verdadero hito en la historia de las Ligas. Primero, porque en menos de un mes más tarde fue liberada Coca Morello. Segundo, porque expresó el punto más álgido de la organización campesina: el enfrentamiento al presidente les demostró que las conquistas sociales mediante la organización y la lucha era posibles, ejerciendo presión frente a las autoridades mediante la acción pública. Con dicha metodología de lucha consiguieron conquistas concretas, como el acceso ilimitado a la cartera de créditos. Tercero, implicó el inicio del distanciamiento de la institución eclesial. A partir de entonces se acentuó el proceso de persecución a la Ligas por parte del gobierno provincial, el cual contó con el apoyo de los medios masivos de comunicación mediante la construcción de un ideario subversivo en torno al movimiento y difusión de la presunción de “peligrosidad” de los jóvenes liguistas.

⁴⁶ Entrevista a Jorge Giles realizada el 20 de septiembre de 2018, Bs. As.

Ante la pregunta sobre cuándo comenzó el distanciamiento de la Iglesia Luis Rodríguez señala que

ahí, en ese acto, cuando fue la visita de Lanusse porque... (*Suspira fuerte y largo, como pensando mucho qué decir*)... hasta ese momento Di Stefano había sido muy duro contra el gobierno. Pero la jerarquía acá empieza un giro, no sé si decir hacia la derecha, pero condenando las posiciones contestatarias contra el régimen. Y uno de los que hace eso es Di Stefano (...) Él mismo me dijo, que en una cena familiar Lanusse lo acusó de que le había tirado la gente en contra... cosa que no había sido así. Di Stefano quiso, cómo te voy a decir... contemporizar... Entonces de ahí viene la diferencia con él.⁴⁷

Sobre el distanciamiento del Obispo, Tudy Noceti menciona que

Di Stefano se pone en un lugar, como que él era el pastor, pero no era el dirigente de las Ligas. Entonces se abre. Siguen su camino las Ligas. Pero mucho más marcados de cerca y con mucha más represión. O sea que empezó una etapa dura (...) Hubo una reunión de obispos donde se discutió cuál era el rol que debían tener en relación a un movimiento popular. Como que él siguió ocupando, poniéndose como si fuera él el líder. Los líderes eran los dirigentes de las Ligas Agrarias. Una vez que las Ligas se formaron y había dirigentes capaces, él tenía que ocupar otro rol, de acompañamiento, crítico, pero no de oposición. Fue muy doloroso para los dirigentes. Porque fue muy importante en una primera etapa, el acompañamiento que hizo. La gente adhirió porque estaba el obispo. Después bueno, siguió, porque descubrió que lo que se reclamaba era justo y que ese era el camino para conseguir reivindicaciones. Lo que pasa que el perfil de Di Stefano había sido muy... se hablaba del obispo del algodón, salía en los diarios.⁴⁸

⁴⁷ Entrevista a Luis Rodríguez, febrero de 2018, Santa Fe.

⁴⁸ Idem





Y Dri agrega que

Di Stefano directamente... no es que se separó de las Ligas Agrarias... ¡las traicionó! Terminada la reunión, inmediatamente transmitió lo que se había dicho en la reunión al ejército, esto lo sé perfectamente porque uno de los ministros de la dictadura en Chaco me cuenta que Di Stefano fue a contarle todo a los militares, todo lo que se había dicho en la reunión. Prácticamente fue una traición. No solamente largó a las Ligas sino que las denunció. Después él terminó como obispo en San Juan, muy a la derecha, con los militares. Es un poco lo que hizo la jerarquía eclesiástica con nosotros. Pero además... él fue uno de los iniciadores de las Ligas Agrarias... se le escapan de las manos. Los deja en banda y los traiciona.⁴⁹

Durante los meses siguientes se sucedieron nuevas movilizaciones, congresos y concentraciones⁵⁰ ya sin el acompañamiento del Obispo, aunque una gran cantidad de sacerdotes y asesores laicos del MR continuó acompañando al campesinado. En octubre, se realizó el primer “paro agrario” regional convocado por la naciente Coordinadora Regional de Ligas y Movimientos Agrarios. Se trataba de una medida desconocida en el ámbito rural hasta entonces, trabajada internamente en las colonias para que los agricultores no comercializaran el algodón, no mandaran a sus hijos a la escuela, ni consumieran mercaderías en los pueblos. En Chaco las jornadas de octubre fueron acompañadas por cortes de ruta con “miguelitos” y marchas en diversos pueblos. En muchos casos los comercios cerraron sus persianas⁵¹ en solidaridad con la medida, que bus-

⁴⁹ Entrevista a Ruben Dri, abril de 2011. Buenos Aires.

⁵⁰ En junio del '72 se realizó el Quinto Congreso de las Ligas Chaqueñas. En agosto, diversas concentraciones algoneras tuvieron lugar en las localidades de Las Breñas y Santa Sylvina. En el mismo mes, Tres Isletas fue la cuna de una importante acción colectiva en repudio a los avasallamientos de los grandes obreros sobre las tierras de las familias algoneras, dando lugar a una movilización y arreo que se conoció como “la marcha de las vacas”. Más tarde, el 8 de septiembre, durante las jornadas de conmemoración del día del agricultor se celebró el Tercer Cabildo Abierto del Agro con el lema “De pie y en marcha por justicia”. Del mismo participaron alrededor de cinco mil agricultores. En dichas jornadas se lanzó el Diario de las Ligas, El Campesino, con una quema simbólica de periódicos (que simbolizaban el descontento del campesinado con el tratamiento de la difusión de la información por parte de los diarios conservadores). El diario fue sostenido por los agricultores, tuvo un tiraje de 10.000 ejemplares, circulaba de mano en mano por todo el Chaco e informaba sobre el acontecer del campo y la situación política del NEA.

caba poner en suspenso el circuito del algodón y visibilizar el rol del campesinado en el complejo agroindustrial, así como su peso en la actividad económica de los pueblos. A partir de entonces el gobierno militarizó el interior de la provincia y desplazó efectivos del ejército y de gendarmería en todas las poblaciones importantes y por las rutas principales, mientras el obispo desacreditaba a los dirigentes de las ligas presentándolos “como propagandistas de la violencia a espaldas y en contra de la propia organización” (Ferrara, 1973: 193). Di Stefano aclaró que el paro no era propugnado por la iglesia y recomendó mantener la cuestión agraria en su estricto ámbito “sin injerencias extrañas dentro del movimiento genuino de los hombres del campo” (2009: 148).⁵¹ Hacia fin de año, nuevas concentraciones de campesinos en diversos puntos de la provincia culminaron con la detención ilegal de varios manifestantes y el comienzo del control de las rutas por parte de las fuerzas de seguridad local.⁵²

Paradójicamente, junto al recrudecimiento de la violencia estatal, durante el gobierno de Lanusse las familias algodoneras lograron importantes conquistas, sobre todo económicas, que abonaron al fortalecimiento de las cooperativas como factor de poder frente a la presión ejercida por los monopolios de la comercialización. Respecto de ello, Lovey explica que

Conseguimos las mejores reivindicaciones que podíamos imaginar (risas)... más saliendo de un proceso como el de Onganía que no repartía nada viste... y Lanusse, ya sea por razones políticas o por lo que sea, fue el encargado de producir la apertura. Entonces hubo muchos márgenes como para resolver reivindicaciones que llevaban años... Llegamos a acopiar el 75 % del algodón del país, no solo de Chaco, a través de las cooperativas. Y desarrollamos la industria aceitera, la hilandería,

⁵¹ Según Verbitsky no era el único obispo en retroceso de sus posiciones más combativas. En Posadas, Jorge Kemerer prohibió que durante una misa en homenaje a un estudiante asesinado se leyera un “mensaje de carácter político peronista y socialista”. Diferente fue el posicionamiento del obispo de Formosa, Mons. Scozzina o del obispo de Goya, Mons. Devoto, quienes acompañaron las luchas campesinas y denunciaron la represión a sus activistas, incluso en tiempos de recrudecimiento de la represión. En febrero del '76 Devoto se pronunció contra la detención de campesinos de las Ligas Agrarias correntinas.

⁵² Diario *El Campesino*, Octubre de 1972.





instalamos nuevas fábricas de algodón hidrófilo, recuperamos una fábrica en Santiago del Estero para hacer tejidos y confecciones, patentamos una marca para una ropa de trabajo tipo Grafa. Se volvió a desarrollar todo un complejo agroindustrial que llegó a representar el 70% del producto bruto de la provincia ¡en 4 años! No había otra organización en ese momento que no sea las Ligas Agrarias.⁵³

Y más adelante agrega que

Nos cagaron a palos, nos mandaron la gendarmería, en una de esas tantas movilizaciones en la época que estaba Lanusse. Y ahí es que se fue adoptando esa modalidad guerrillera de no exponerse físicamente en las movilizaciones, en las rutas ni nada, sino, utilizar los clavos miguelitos, hacer acciones de propaganda, y todo eso ¿por qué? Porque vos salías a la ruta con un grupo de 100 personas, te mandaban a la gendarmería y te cagaban a palos.⁵⁴

Lo cierto es que, pese al corrimiento de la iglesia y la consiguiente pérdida de legitimidad de la organización, las Ligas ya se habían constituido en los interlocutores del gobierno provincial, tras el prestigio ganado por la resolución de conflictos (Roze, 2007).

Reflexiones Finales

Las Ligas Agrarias chaqueñas lideraron el proceso de resistencia rural a la política económica adversa, signada por la crisis de los monocultivos desatada en 1966, e impulsaron respuestas prácticas para la realización de un proyecto económico alternativo, a partir de la organización de base de las familias campesinas en las colonias rurales. Sus propios protagonistas las definieron como “movimiento de masas”, “movimiento

⁵³ Entrevista a Osvaldo Lovey, Tres Isletas, Chaco, 2011.

⁵⁴ Idem.

destinado a crear conciencia en los agricultores” y “organización de todas las familias del campo”.⁵⁵ Constituyeron una experiencia de organización rural inédita que tomó elementos de diversos modos habituales de la organización gremial, agraria y partidaria, sin coincidir plenamente con ninguno de ellos (Moyano, 2011: 12). Sus acciones de protesta fueron dinamizadas por una generación de jóvenes campesinos cristianos formados al calor de las transformaciones de la iglesia tras el Concilio Vaticano II, hasta que la coyuntura política nacional reposicionó el rol de la Institución. En efecto, el momento más álgido de la organización, en 1972 coincidió con el proceso de reversión de su legitimidad. A partir de entonces la represión sobre el movimiento liguista fue cada vez más sistemática. La pérdida de apoyo institucional de la Iglesia contribuyó al descrédito a la organización allanando el camino para su neutralización. Acusadas de “subversivas” las Ligas comenzaron a ser objeto de delación al interior de las colonias.

El análisis del activismo rural en el campo de Chaco entre 1970 y 1972 echa luz sobre las características que unos años más tarde asumió la represión en los territorios alejados de los centros metropolitanos, donde actores como la policía o la Iglesia (con sus homilías) han tenido históricamente un protagonismo central en la conformación de la opinión pública, y en este caso, gran eficacia en la estrategia de reversión de la legitimidad de las Ligas. De hecho, el desencadenamiento, varios años después, de la militarización de las áreas rurales fue posible gracias a la previa construcción de un imaginario de peligrosidad en torno al activismo liguista, bajo el supuesto de que detrás de ello se perfilaba la “mano oculta del comunismo” (difundido por las editoriales de diarios conservadores y avalado por la autoridad eclesial, Di Stefano) y su difusión en amplias capas de la sociedad chaqueñas.

Si bien su definitiva desarticulación tuvo lugar a principios de 1975, cuando fue detenida parte de su dirigencia y otro tanto declarada prófuga

⁵⁵ Véase el documento “¿Qué son las Ligas Agrarias?”.





por “subversión”, ya desde 1972 había comenzado a prepararse el terreno para que ello fuera posible sin fuertes resistencias por parte de las bases campesinas. En efecto, tras las detenciones y secuestros de abril del 75, la reacción de las Ligas fue canalizada a través de su Coordinadora regional que a través de un comunicado denunciaba las detenciones y señalaba su coincidencia con el inicio de los problemas algodoneros.

Bibliografía

Carlino, A. (2007). El impacto de la globalización sobre el cultivo del algodón en el Chaco. En *Indicadores Económicos* N° 46. Diciembre 2001.

Catoggio, S. (2016). *Los desaparecidos de la Iglesia. El clero contestatario frente a la dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Ferrara, F. (1973). *¿Qué son las Ligas Agrarias? Historia y documentos de las organizaciones campesinas del Nordeste Argentino*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Inigo Carrera, N. (1973). *Génesis de un semiproletariado rural: La incorporación de los indígenas a la producción algodonera chaqueña*. Buenos Aires: Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales, Cuadernos, Serie Estudios, 4.

Lovey, O. (2018). *Las Ligas Agrarias. Una construcción colectiva*. Resistencia: Ed. Contexto.

Morello, N. (1993). *Con el canto del último gallo. Proceso a la represión. Un testimonio de militancia en los años 60-70*. Buenos Aires: Camino Real.

Moyano, M. (2011). *El mundo rural en emergencia. Las ligas agrarias y las cooperativas y sindicatos rurales en el noreste argentino de los setenta*, Buenos Aires: Ed. Teseo.

Romero, L. A. (2007). La violencia en la historia argentina reciente: un estado de la cuestión, en A. Pérotin Dumon (de.) *Historizar el pasado vivo en América Latina*, Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.

Roze, J. (1992). *Conflictos Agrarios en la Argentina 1 y 2. El Proceso Liguista*, Buenos Aires: CEAL.

_____ (2007). *Lucha de Clases en el Chaco Contemporáneo*. Resistencia: Fundación Instituto de Estudios Sociales y Ambientales (Ideas).

Verbitsky, H. (2009). *Vigilia En Armas. Historia Política de la Iglesia Católica. Tomo 3*, Buenos Aires: Ed. Sudamericana.



Fuentes Documentales

Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Documentos Finales de Medellín, realizada del 26 de agosto al 8 de septiembre de 1968, disponible en https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Medellin.pdf

Registro Único de la Verdad (RUV), Comisión Provincial por la Memoria, provincia de Chaco, disponible en <http://www.comisionporlame-moria.chaco.gov.ar>

Diario Norte, Resistencia. Chaco. 1970, 1971, 1972.

Diario El Campesino, Chaco. 1970, 1971, 1972.

Testimonio de Beatriz Tudy Nocetti, disponible en el Archivo Oral Memoria Abierta. 2013.

Testimonio de Norma Coca Morello, disponible en el Archivo Oral Memoria Abierta. 2010.

Testimonio de Luís Ortolani, disponible en el Memoria Abierta. 2010.

Testimonio de Quique Lovey vertido en el Juicio “Contraofensiva”, 14 de mayo de 2019. San Martín, Buenos Aires.

Entrevistas

Chávez Ramón, Tres Isletas, Chaco, 11 de marzo de 2011

De León Adelina, Buenos Aires, 5 de octubre de 2018

Dri Rubén, Buenos Aires, 12 de Mayo de 2018

Giles Jorge, Buenos Aires, 28 de Septiembre de 2018



Lovey Osvaldo, Tres Isletas, Chaco, 11 de marzo de 2011

Lovey Osvaldo, Machagai, Chaco, 18 de noviembre de 2018

Rodríguez Luís, Santa Fe, 21 de febrero de 2018